

ÍNDICE AI: ASA 23/30/97/s

18 DE JULIO DE 1997 - PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Camboya: la hora de la verdad sobre los homicidios políticos

Las autoridades camboyanas deben revelar la verdad sobre las presuntas ejecuciones de opositores políticos, ha declarado hoy Amnistía Internacional, al tiempo que daba a conocer detalles sobre los homicidios deliberados cometidos desde el golpe de Estado del 5 de julio.

«Las autoridades camboyanas ofrecen una y otra vez al mundo garantías sobre los derechos humanos, al mismo tiempo que retienen información sobre los detenidos, las personas que están en paradero desconocido e incluso las víctimas de homicidios», ha afirmado la organización de derechos humanos.

«El segundo primer ministro Hun Sen ha pedido a las organizaciones de derechos humanos que le expongan personalmente los abusos que se cometan contra estos derechos. Aquí hay pruebas de homicidios deliberados y de redadas masivas contra sus opositores políticos. Ha llegado la hora de que rinda cuentas».

En el informe, titulado *Kingdom of Cambodia: Arrest and Execution of Political Opponents (Reino de Camboya: detenciones y ejecuciones de opositores políticos)*, Amnistía Internacional expone detalles sobre el homicidio deliberado de más de 30 activistas políticos, algunos de ellos monárquicos, así como sobre la detención de cientos de opositores más.

En al menos un caso, los cuerpos mutilados de las víctimas permanecieron dos días en la vía pública, aparentemente como advertencia a la población local. Al parecer, otros cuatro hombres que, según informes, eran guardaespaldas del ministro del FUNCINPEC Chao Sambath, fueron atados y amordazados y después ejecutados; sus cadáveres se abandonaron en un templo de Phnom Penh.

«Las autoridades camboyanas deben demostrar su buena fe facilitando detalles sobre los opositores actualmente detenidos y el acceso a ellos de observadores de derechos humanos -ha declarado Amnistía Internacional-. Hasta que se conozca su situación, tenemos muchos motivos para temer por su seguridad».

La organización muestra asimismo su preocupación por los informes recibidos sobre miembros del FUNCINPEC en provincias a quienes, tras los sucesos de los días 5 y 6 de julio, se ha detenido, acusado, juzgado y condenado por delitos diversos en cuestión de días.

«Esto parece un flagrante abuso del sistema judicial con fines políticos -afirma Amnistía Internacional-. Podría utilizarse posteriormente para impedir que determinadas personas pudieran presentarse como candidatos en futuras elecciones».

Amnistía Internacional ha instado a la ASEAN y a otros gobiernos a que sigan trabajando en favor de la protección de los derechos humanos en Camboya.

«Durante la pasada semana, Camboya ha estado de nuevo al borde de la tragedia. Es vital que todos los gobiernos actúen de inmediato para poner fin al ciclo de violencia y abusos contra los derechos humanos», ha declarado la organización.